

*Discurso pronunciado por el Ing. Alfredo Giorgana de la Concha, ASA, en su calidad de presidente de la Sociedad Mexicana de Valuadores ASA, A.C., en ocasión del aniversario de los 10 años de la fundación del Capítulo México de la American Society of Appraisers*

### **10 años de ASA en México**

México, D.F., a 27 de agosto de 2004

Muy buenos días tengan todos ustedes:

A nombre de la Sociedad Mexicana de Valuadores ASA, AC., Capítulo México de la American Society of Appraisers, damos a ustedes la más cordial bienvenida a este evento técnico conmemorativo de los 10 años de ASA en México en el cual, de manera breve pero significativa, deseamos celebrar lo que nuestra sociedad ha logrado en estos dos lustros transcurridos.

“La fuerza de nuestra unidad es la riqueza de nuestra diversidad”, dice el historiador mexicano Guillermo Bonfil Battala y hoy, en este evento, manifestamos nuestra unidad profesional a través de la riqueza que nos otorga la diversidad de opiniones, de criterios y de perspectivas en torno a ese fascinante mundo del valor en el que nos desempeñamos profesionalmente.

Mucho es, sin duda, lo que se ha dicho en torno a las muy particulares características de la relación que guardan México y los Estados Unidos de Norteamérica. Auténticos ríos de tinta se han vertido sobre ese tema por parte de innumerables sociólogos, politólogos, humanistas, etc., todos ellos coincidiendo en la idea central de que nuestros nexos son complejos en entendimiento y en su práctica.

Nuestras relaciones, sin embargo, no son tan complejas ni tan complicadas en el terreno técnico pues la técnica nos permite empatar proyectos y objetivos, propósitos y metas y nos conduce, con mucho más facilidad, a terrenos de mayor armonía y de menos protocolo, a terrenos en los que el debate especializado, la didáctica y la superación profesional enriquecen el espíritu y acercan a los seres humanos, sin distinción de raza, creencias religiosas o posición geográfica.

El Capítulo México de la American Society of Appraisers es muestra clara de lo anterior. Su creación y operación son evidencia de una relación sincera fincada en el respeto mutuo y, sobre todo, en el objetivo unificado

de la superación profesional que define la ruta y despeja el camino pues, como ya lo dijo el futurólogo francés Hugues de Jouvenel, “no hay viento más favorable que el que sopla para el que sabe a donde va “

El Capítulo México de la American Society of Appraisers nace, en 1994, como una respuesta a una preparación profesional insatisfecha de un buen número de profesionistas, ansiosos de mejorar y de documentarse más en los terrenos técnicos y éticos de la valuación.

México, en esos tiempos, estaba próximo a atravesar por la mayor crisis financiera de su época moderna. El así llamado “error de diciembre” conduciría a nuestro país, una vez más, en cuestión de horas, a una estrepitosa caída y, de nueva cuenta, dejaríamos de ser, en un abrir y cerrar de ojos, el “prototipo de la nación emergente llena de progreso y de futuro promisorio”. Crisis financiera que, por cierto, hace que el así llamado Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA) adquiera proporciones inimaginables motivado, entre otros aspectos, por una buena cantidad de operaciones crediticias llevadas a cabo con el soporte de avalúos practicados de manera indebida.

“Tener razón demasiado pronto es lo mismo que equivocarse”, dice el Adriano de Margarita Yourcenar. Las voces que prevenían y alertaban del riesgo y la fragilidad del sistema eran las voces de una razón anticipada a las que no se le daba credibilidad y a las cuales se les calificaba fácilmente como “agoreros del desastre”. ¿Las consecuencias?: devastadoras. Hoy en día todavía no existe plena recuperación y hay aún cicatrices abiertas.

Paralelismos entre una nación que de 1994 a la fecha se transforma de manera importante y una sociedad profesional, la Sociedad Mexicana de Valuadores ASA, A.C., que en ese mismo 1994 formaliza en México una participación activa de profunda influencia en los cambios que nuestra actividad profesional ha experimentado.

Las transformaciones de México de los últimos 10 años van más allá de los cambios lógicos generacionales de un proceso evolutivo típico. Particularmente en el terreno de la apertura democrática nuestra metamorfosis es importante. Esto no se puede negar. Hoy en día vivimos un México más democrático, más crítico y más expuesto; más cuestionado y vigilado; más tolerante. El camino hacia condiciones de vida que modifiquen tanta desigualdad y reviertan con mucho mayor intensidad tendencias de pobreza es aún largo, pero no hay duda de que, independientemente de filiaciones partidistas, un México erigido sobre cimientos firmes de democracia es apenas un buen principio.

La Sociedad Mexicana de Valuadores ASA, A.C. nace en 1994 y se incorpora de lleno al proceso de profundas transformaciones que la valuación mexicana también ha experimentado en nuestro país en estos 10 años. Su influencia ha sido importante, tanto en el terreno normativo como en el práctico, particularmente en las especialidades de Valuación Inmobiliaria, de Maquinaria y Equipo y Valuación de Negocios, si bien esta última bajo un proceso de penetración más lento. Hoy en día nuestros métodos valuatorios, nuestros conceptos técnicos y aún nuestro lenguaje son diferentes.

Hoy en día hablamos con familiaridad sobre aspectos que involucran el “análisis de mayor y mejor uso” o el “factores fondo de amortización” en valuación inmobiliaria, el “ enfoque del ingreso” en valuación de maquinaria o el “castigo por falta de capacidad comercial o por minoría accionaria” en valuación de negocios.

“Cuando dejamos de cambiar, dejamos de ser”, nos dice Jean-Baptiste Berton. Así, hoy somos un medio, sin duda, más completo técnica y prácticamente, más exigido y más comprometido con los resultados justos, un medio más profesional, para decirlo en una palabra.

El Capítulo México de ASA llega a sus 10 años de vida precedido por prestigio y formalidad y flanqueado por las fuerzas del estudio y la superación. De esto dan cuenta los más de veinticinco cursos impartidos a más de 750 alumnos y la influencia que en las áreas normativas de sectores gubernamentales, bancarios y privados se ha tenido.

Honrar honra, dice el proverbio y en esta ocasión reconocer para nosotros constituye un acto de elemental gratitud.

Juan Pablo Gómez Morín Rivera crea el Capítulo México de ASA y con él un importante eslabón de lo que bien podemos llamar “la nueva cultura valuatoria de nuestro país”. En mi calidad de Presidente del Consejo Directivo actual le expreso, a nombre de todo nuestro gremio y, particularmente de los miembros de nuestra sociedad, nuestro reconocimiento por esa visionaria decisión.

Así mismo expreso reconocimiento a quienes, además del propio Ing. Gómez Morín Rivera, me han precedido en este honroso cargo: Ing. Daniel Muñoz Esquivel, Ing. Agustín González Gómez, Ing. Luis Pichardo Esqueda, Ing. Javier Arias Sanromán e Ing. Álvaro Montes y Gómez Daza,

cuyos esfuerzo y labor de continuidad, dedicándole a ASA horas que se le roban al trabajo o a la familia, han permitido que lleguemos hasta aquí.

Muchas oficinas gubernamentales, instituciones bancarias, empresas privadas y, por supuesto, valuadores independientes nos han dado su apoyo en incontables ocasiones y por ello y ante la imposibilidad de tiempo de nombrarlos a todos desde esta tribuna enviamos nuestro más sincero sentimiento de reconocimiento.

Honrar honra y en particular nos sentimos en deuda con una institución y dos personas que desde un principio nos han acogido y nos han hecho, para mucha satisfacción nuestra, su fuente de capacitación técnica durante tantos años. La institución, BBVA Bancomer y las personas, en sus diferentes momentos, Ing. Gabriel Soto Fernández y Arq. Marco Antonio Gómez Rocha. Gracias infinitas por toda su ayuda.

Saludamos, con el debido respeto, a las sociedades, asociaciones e institutos hermanos, quienes tanto han contribuido a proporcionar los otros eslabones de la nueva cultura valuatoria de nuestro país: la Sociedad de Ingenieros Civiles Valuadores., la Sociedad de Arquitectos Valuadores, la Federación de Colegios, Sociedades e Institutos de Valuación, los Institutos de Valuación de la República Mexicana, la Asociación Mexicana de Valuadores de Empresas y a todas las demás organizaciones de la ciudad de México y del interior de la República que día a día impulsan el mejoramiento de las condiciones profesionales de nuestro gremio.

Este evento está particularmente representado con la presencia de quien ocupa, hoy en día, el cargo de mayor jerarquía y mayor responsabilidad en ASA, Larry D. Phillips, Presidente Internacional de la American Society of Appraisers, hombre de gran trayectoria valuatoria en la especialidad de propiedad personal, gran amigo de nosotros, elemento de gran apoyo para nuestro Capítulo y, por si lo anterior fuera poco, excelente pianista.

Larry: nuestra casa es, como siempre, tu casa.

El Capítulo México de la American Society of Appraisers celebra 10 años de presencia en México. ASA en México es joven, sin embargo, evocando al gran Pablo Picasso quien solía decir que “lleva tiempo llegar a ser joven”, podemos decir que la presencia de ASA, en intensidad y en calidad no corresponde al tiempo transcurrido. O como dicen en los talleres mecánicos “ lo importante no es el año, sino los Kms. Recorridos”.

Celebramos 10 años como mejor lo podríamos hacer: con la exposición técnica de tres grandes especialistas en materia de valuación. Gracias nuevamente por su presencia y dispongámonos a escuchar y a constatar, una vez más, que en la vida lo que importa no es tanto el precio, sino el valor que le damos a las cosas.

Muchas gracias.